

INSTITUTO TECNOLÓGICO
Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY
PROGRAMA EMPRENDEDOR
CAMPUS MONTERREY

LA PEQUEÑA EMPRESA COMO BASE DE DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL EN LATINOAMÉRICA

LIC. SERVULO ANZOLA ROJAS, M.A.

IMPORTANCIA

El factor más importante y trascendental en las decisiones que se toman en la vida diaria de las empresas es indudablemente el **conocimiento** que se tiene de las variables o factores que afectan esa decisión y del grado de ese **conocimiento** depende el éxito o fracaso de la decisión tomada. En todas las épocas, y especialmente ahora, la importancia que representa la pequeña empresa en la conservación y desarrollo económico y social de cualquier país es inmensa. Paradójicamente y sin lugar a equivocarnos, cifras reveladoras nos in-

dican que el **desconocimiento que se tiene sobre la pequeña empresa y su medio es grande, pues más del 80% de las personas e instituciones, sean éstas públicas o privadas, individual o en grupo**, no conocen realmente cómo es la pequeña empresa y su gran problemática, incluso en aquellos que sí lo saben su deficiencia o conocimiento errado de algunas situaciones son de grandes proporciones.

En todos los ámbitos se habla de las grandes bondades que representa la pequeña empresa pero, la verdad sea dicha, son muy pocos aquellos lugares

donde se trabaja con ahínco en programas y acciones específicos en pro de este gran sector de la economía. Los intereses creados, particulares o de grupos minoritarios, están a la orden del día y difícilmente algún programa que se emprende tiene apoyo y aplicación verdaderos.

La importancia que representa la pequeña empresa en la generación y desarrollo económico y social es tema de comentario diario en los grandes problemas que se debaten, pero la gran mayoría de ellos quedan ahí, como comentarios que se mencionan.

Ella significa un sector empresarial especial, capaz de generar un potencial económico y social insospechable, ya que se podría crear una infraestructura intermedia integral, bien localizada y dirigida.

La pequeña empresa representa un semillero de desarrollo social y económico sostenido dentro de un sector intermedio, es fuente de empleo a más bajo costo que la mediana y grande a niveles de inversión mucho más bajos. Al reducirse la inversión en condiciones apropiadas, se multiplica el número de pequeños inversionistas y esto a su vez implica más personal, incorporando así a las fuentes de trabajo y por ende a la economía de los países a personas de clases marginadas; todas las estadísticas de diversos países del mundo señalan que los mayores porcentajes de la fuga de trabajo se encuentran en la pequeña empresa y su porcentaje se incrementa aún más si se consideran los datos de la microempresa (especialmente en países donde este sector es muy apreciado).

Si se levantarán censos económicos a todos los países latinoamericanos en este momento, se podría decir con un grado de seguridad muy alto y en algunos casos casi exacto, que cerca del 0.5% de empresas podría ser considerado como gigantes, el 1% como empre-

sas grandes, cerca del 4% como empresas medianas y el 94% como micro y pequeña empresa.

En todos los países es común utilizar criterios que se definen por políticas de desarrollo económico y social para considerar el tamaño de las empresas o para aplicar criterios en los fondos de fomento, dentro de los cajones o grupos que estas organizaciones tienen en apoyo a las empresas.

México, al igual que los demás países de Latinoamérica son países de micro y pequeñas empresas y tienen un desequilibrio muy notable en diversos sentidos. Las grandes empresas (1.5%) producen cerca del 80% del PIB. Las demás empresas (98.5) el otro 20%. La gran empresa ocupa el 20% del personal, la mediana no más del 10%, mientras que la pequeña y micro ocupan el 70%. Estamos mencionando fenómenos tan importantes como la composición del capital y la productividad. De igual manera vemos aspectos de cómo la industria extranjera ejerce una influencia notoria en el desarrollo industrial de países subdesarrollados o en vías de desarrollo, la crisis financiera y su impacto en el financiamiento del desarrollo del país, la escasez de divisas, etc.

La importancia de estos aspectos radica en la forma como las crisis financieras de cada país impactan al resto de la economía, llevándola cada vez más a la recesión y presiones del aparato industrial.

Es así como en estos momentos se debe plantear un desarrollo industrial estructuralmente distinto a lo que estamos acostumbrados; esto significa que tanto los empresarios como los trabajadores, como el gobierno, como la juventud emprendedora, como los centros educativos, tenemos que erradicar posiciones tradicionales en pos de una competitividad internacional por la vía del **incremento sostenido de la productividad**.

Quiero aquí tomar unos comentarios sumamente interesantes de palabras pronunciadas por el Licenciado Silvestre Fernández Barajas, Presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de los Estados Unidos Mexicanos durante el XIII Congreso Nacional de Administración (14 de diciembre de 1986) y unirlos a los míos:

"Esta situación, y en especial el proceso recesivo, pone en peligro a las pequeñas y minúsculas empresas que cuentan con menores mecanismos de defensa. Su capacidad de gestión es muy reducida; frecuentemente su tecnología es obsoleta; salvo algunas que tienen mercados cautivos de carácter regional o por alguna posición privilegiada en alguna de las ramas de la industria, las demás cuentan con un mercado muy endeble, al mismo tiempo que son poco atendidas, si no es que despreciadas, por un sistema financiero en crisis de liquidez. Estas son las empresas mayoritarias del país y deberían constituir una **esperanza**.

Casi toda gran empresa algún día nació siendo pequeña, sobre todo en los países hoy desarrollados y no es raro que sea en las pequeñas y medianas empresas donde se lleve a cabo la revaluación tecnológica. Es en este tipo de empresas donde se genera el **espíritu empresarial**, la mística y el compromiso, por la necesidad de poner en juego la inventiva. Si esto sucede en algunas naciones no tiene por qué no suceder en todas, salvo que en el diseño de nuestra planta industrial del futuro estemos poniendo el acento en los grandes proyectos y olvidándonos de la potencialidad que significan los pequeños.

Ciertamente lo que acontece en Latinoamérica tiene una explicación histórica, para países que se integran tardíamente al proceso de industrialización y con una muy profunda dependencia tecnológica. Son estos factores los que sumados al descuido que hemos tenido con la pequeña industria determi-

nan que, en vez de **esperanza**, estas empresas nos signifiquen ahora motivos de profunda preocupación por los riesgos en que se encuentran.

Esta situación debe cambiar. Debemos entender que es en estas empresas donde podemos encontrar la mejor de las escuelas para la formación de empresarios, un bien tan escaso en nuestros países, siempre y cuando aprendamos a apoyarlas en sus necesidades más importantes.

Es más, debemos comprender que incluso las grandes empresas tienen ahí un gran apoyo para las manufacturas intermedias que requieren, si aprenden a voltear los ojos a la subcontratación en vez de a la importación por principio.

Ciertamente una perspectiva de esta naturaleza tiene sus problemas, pues la cura de aprendizaje tiene un costo que frecuentemente no queremos enfrentar. Pero es una alternativa válida en países ricos en materias primas y con una franca escasez de divisas que los debe llevar a buscar alternativas.

Pero hay que insistir, este es un enfoque que exige cambio en las mentalidades y no sólo de los grandes empresarios, sino también de las autoridades y hasta de las organizaciones empresariales. Para unos significa encontrar proveedores; para otros la mejor alternativa de protección del empleo, y para los últimos la posibilidad de vivir su vocación de servicio.

Las organizaciones empresariales, cámaras y asociaciones, tienen en los pequeños empresarios el mejor de sus mercados para los servicios de capacitación en administración moderna y tecnológica, de igual manera que los centros de investigación tecnológica tienen en ellos a los clientes potenciales más necesitados de innovaciones menos costosas que la importación con todas sus cargas de regalías.

LA PEQUEÑA EMPRESA: SUS VALORES Y VENTAJAS

Es de conocimiento general que la pequeña empresa, en contraste con los problemas que se mencionan, tiene sus valores y ventajas en sectores donde es superior a las medianas y grandes empresas. La pequeña empresa principalmente es fuente de generación de empleos (más del 80%) ayudando a evitar los **monopolios** y fomentando la libre empresa; es generadora de industrias apropiadas para el mercado que abastece; representa condiciones de ahorro y consumo de cada región, participa activamente en los procesos de integración para contribuir al crecimiento de las exportaciones nacionales; tiene ventajas de oportunidades de vender; ventajas en resistir incrementos de costos, ventajas de flexibilidad y adaptabilidad para la aplicación de programas y políticas de administración, representa interdependencia en las empresas para contribuir al éxito de las grandes empresas aliviando muchas de sus actividades; llega a mercados donde nunca llegarían las medianas y grandes empresas; es fuente de innovación menos riesgosa; es un medio de empleo para personas incapacitadas físicamente, por edad o por dificultad para conseguir empleo. A pesar de esta importancia, la pequeña empresa se debate en el aislamiento en sus problemas y soluciones objetivas, sin contar con la capacidad adecuada para aprovechar sus oportunidades.

CONCLUSIONES GENERALES

El propósito de cualquier programa que se formule en favor de este sector de la economía, deberá estar encaminado a proporcionar asistencia integral a la pequeña empresa, con programas que fortalezcan y mejoren la administración de sus recursos, con estructuras que ayuden a generar canalizadamente nuevos empleos, con formas de dirección, administración y operación que logren eficientizar sus recursos, de tal ma-

nera que redunden en un mejoramiento continuo de la calidad de vida de la pequeña empresa como un todo.

La capacitación y el adiestramiento a dar a este sector es de suma importancia para formular adecuadamente un programa de asistencia integral, pues se requiere de una metodología especial y la renovación constante de recursos de enseñanza.

Es trascendental tener en cuenta que los empresarios en pequeño poseen en gran proporción un nivel de educación fundamentado en los años acumulados de experiencia, que sus motivaciones son las de un adulto que desea, ante todo, mejorar el rendimiento de su empresa. Esto y muchas consideraciones más permiten ver que la estructura de cualquier método de orientación tiene que ser más rápida que los métodos que se emplean en la educación regular. La cantidad de información que se transmite tiene que ser mayor en menos tiempo y la motivación tiene que ser equivalente o superior a la de los medios de divulgación. Una metodología que responda a estos requerimientos garantizará el **éxito de los programas**.

Existe actualmente, tanto en los sectores privados como públicos, un decidido afán de dedicar y aunar esfuerzos para **promover** ayuda a la pequeña empresa, para que se desarrolle y desempeñe activa y exitosamente las funciones que, dentro del desarrollo de los países, le correspondan.

Numerosas instituciones y organismos de promoción industrial (especialmente ministerios de comercio e industrias, ministerios de trabajo y bienestar social, ministerios de desarrollo en variados campos, organismos, bancos y fondos de fomento nacionales e internacionales), están dedicando amplia atención a tan importante sector productivo.

Todas estas entidades tienen en la mayoría de los casos buena experien-

cia en cajones de financiamiento pero no así en la **asesoría** y **capacitación** técnica-administrativa dado que para estos puntos se necesita contar con una flexibilidad e infraestructura con conocimientos educacionales y con recursos humanos grandes y especiales que puedan soportar un proceso de asistencia y capacitación permanente e integral.

Los enfoques económicos de este tipo de programas se centran en el aumento de la participación económica ampliando las áreas de producción así como de las pequeñas empresas, las cuales abastecen, intercambian y distribuyen los productos. Dentro del contexto de cualquier país **latinoamericano**, se hace bastante difícil que pequeñas empresas compitan con precios bajos de importaciones de productos, servicio y ventas de las grandes empresas; sin embargo, es claro y notable el papel que las pequeñas empresas juegan en la economía. Ellas provocan bienes y servicios a las comunidades y al mismo tiempo se constituyen en fuentes de empleo e ingresos.

Uno de los impactos más determinantes de los programas que se formulan en favor de la pequeña empresa, lo constituye indudablemente el que la mayoría de las personas con escasos recursos reflejan en muchos países una estabilidad económica **incierta**.

Los proyectos que se desarrollen, deben basar su necesidad en hacer más eficientes a los pequeños empresarios en el manejo de sus empresas, pues éstos representan la base de la economía de una nación, constituyendo un grupo que puede generar más rápidamente empleos a un costo más bajo y por consiguiente derivar muchas de las soluciones a sus grandes problemas. Por otra parte el pequeño empresario no ha tenido las oportunidades de obtener los conocimientos básicos para el desarrollo de sus actividades (técnicas y financieras). En la medida en que la

dirección, administración y operación de estas actividades mejoren, sus efectos tendrán trascendencia más allá de sus fronteras, permitiendo un efecto multiplicador en las oportunidades que se le presenten.

Esto a su vez conlleva a la generación de ingresos adicionales dentro de sus comunidades, distribuyéndolo a otros de más escasos recursos a través de la generación de empleos y aumento más eficiente en el uso de los recursos. Además, las empresas ya existentes desarrollarían capacidad para sobrevivir a los cambios del medio ambiente general.

Una vez que las capacidades directivas, administrativas y operativas de las pequeñas empresas se mejoren, la obtención del crédito y capital se hará más equilibrada, la oportunidad de reinvertir las utilidades será una fuente mayor de crecimiento para las pequeñas empresas a su medida. **El empresario en pequeño** contará entonces con mayores condiciones para determinar sus necesidades y evaluar los puntos potenciales de financiamiento. Con estos conocimientos se estará en mejores posiciones para discutir con bancos, mercado, proveedores, gobierno, amigos, etc., acerca de sus necesidades, conduciendo a mayores y mejores recursos con miras a un crecimiento integral más armónico.

Muy amplias y variadas son las consideraciones que se podrían seguir dando sobre la importancia que representa la pequeña empresa, pero basta decir que todo esto sólo es importante y trascendental si a partir de **conocer** conscientemente la pequeña empresa se pudieran analizar y definir sus **problemas** y también sólo a partir de esto se pudieran formular acciones específicas y generales tendientes a desarrollar programas y políticas de apoyo integral que la fortalezcan y desarrollen armónicamente. Esta es la base fundamental que

deseo plantearles con mi participación en este Congreso.

Hoy es el momento de volver los ojos a nuestras pequeñas empresas para convertirlas en **esperanza**, y no en motivo de preocupación. Mucho tenemos que hacer en ese sentido.

SOLO UNOS EJEMPLOS

Panamá

Características de la pequeña empresa:

- Hasta 15 empleados
- Inversión en equipo y maquinaria: 20.000 balboas.
- Promedio de ventas mensuales: 15.000 balboas/mes.

Organismos de apoyo:

- APEDE: Asociación Panameña de Ejecutivos de Empresa.
- CONEP: Consejo Nacional de Empresas Privadas.
- CARE: Conferencia Anual de Ejecutivos.
- CESA: Centro de Estudios Superiores de Administración.
- Organismos Públicos (Ministerios, Secretarías)

Honduras:

Características de la pequeña empresa:

- Hasta 30 empleados.
- Capital fijo no mayor de L. 50.000.

Organismos de apoyo:

Sector Privado

- ANMPI: Asociación Nacional de Mediana y Pequeña Industria.
- ANDI: Asociación Nacional de Industrias.
- IDH: Instituto para el Desarrollo Hondureño.

Sector Público

- FONDEI: Fondo Nacional de Desarrollo Industrial.
- CDI: Centro de Desarrollo Industrial.
- INFOP: Instituto Nacional de Formación Profesional.

Multi-Sectorial (Sectores público, privado y/o político):

- CADERH: Consejo Asesor para el Desarrollo de Recursos Humanos.

México

Características de la pequeña empresa:

- Hasta 100 empleados.
- Ventas anuales de 1.000 millones de pesos.

Organismos de apoyo:

Gubernamentales:

- PAI-FOGAIN: Fondo de Garantía y Fomento a la Pequeña y Mediana Industria.
- FONEP: Fondo Nacional de Estudios y Proyectos.
 - * FOMIN: Fondo Nacional de Fomento Industrial.
 - * FIDEIN: Fideicomiso de Conjuntos, Parques, Ciudades Industriales y Centros Comerciales.
 - * INFOTEC: Fideicomiso de Información Técnica.
 - * INAIT: Instituto de Apoyo Técnico para el Financiamiento a la Industria.
- CONACYT: Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.
- FOMICRO: Fondo a Micro Empresas.
- FIDEC: Fideicomiso del Comercio.
- NAFINSA: Nacional Financiera, S.A.
- SECOFI: Secretaría de Comercio y Fomento Industrial.

Privados:

- CAINTRA: Cámara de la Industria y la Transformación.
- CANACO: Cámara Nacional de Comercio.
- C.P.N.L. Centro Patronal de Nuevo León.
- ADMIC: Asesoría Dinámica a la Micro Empresa.

Organismos internacionales:

- AID: Agencia Internacional de Desarrollo.
- Cámara Hispana de Comercio.

- BID: Banco Interamericano de Desarrollo.
- OIT: Organización Internacional del Trabajo.
- OEA: Organización de Estados Americanos.
- ONUDI: Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.
- Banco Mundial.
- BIRF: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.
- CEE: Comunidad Económica Europea.
- Banco Centro Americano de Integración Económica.
- CEPAL: Comisión Económica para América Latina.
- Acuerdo de Cartagena, Pacto Subregional Andino.

Organismos nacionales comunes a muchos países:

- Ministerios
- Secretarías
- Bancos Públicos - Privados
- Fondos de Fomento
- Cámaras Nacionales, Regionales y Locales de Industria y Comercio
- Confederación y Centros Patronales
- Sindicatos
- Asociaciones de Pequeñas Empresas
- Universidades Públicas - Privadas
- Centros de Estudios Técnicos
- ANDI

Países con fuentes de crédito para la pequeña empresa:

Argentina, Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay, República Dominicana, Brasil, Venezuela, Uruguay, Honduras, Guatemala, Panamá, etc.